

# La región deja su impronta de cuidados en Egipto

La Escuela Universitaria de Enfermería de la Consejería de Sanidad y Dependencia forma, a través de un proyecto de cooperación internacional, a 1.500 enfermeras hospitalarias de Giza

La Escuela de Enfermería de la Comunidad Autónoma de Extremadura participa en un proyecto de formación destinado a las enfermeras de Egipto, zona preferente de intervención, dentro del contexto de Oriente Medio, de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Sería la Fundación para la Cooperación Internacional en Salud del Instituto de Salud Carlos III, dependiente del Ministerio de Sanidad, la que ofrecería a la escuela extremeña, a través de su directora, María José Benavente Sanguino, la dirección técnica del Proyecto de Cooperación para el Fortalecimiento del Sector Salud del Gobernato de Giza.

Era 2006. Con este proyecto ya se habían formado enfermeras de Atención Primaria. Benavente tomaría entonces sus riendas para revitalizarlo y extenderlo al colectivo de Hospitalaria en una de las 27 gobernaciones de Egipto, la de Giza, con unos seis millones de habitantes, y cuya capital, del mismo nombre, crece a orillas del Nilo y, sin límites definidos, al sudoeste de El Cairo, célebre en el mundo porque en sus inmediaciones se encuentra la meseta donde se erigen las tres milenarias grandes pirámides Keops, Kefrén y Micerino.

## OBJETIVO CUMPLIDO

Dos años después, objetivo cumplido. Unas 1.500 enfermeras de distintos servicios de los 28 hospitales de Giza se han formado, emulando a una de las Siete Maravillas del Mundo, gracias a una planificación piramidal de la formación. La directora de la Escuela lo explica. Primero se seleccionaron 90 enfermeras, las cuales, una vez formadas extenderían y siempre con el apoyo técnico de la Escuela, la formación al resto, hay unas 6.000 en Giza.

Y en esta selección está una de las claves del éxito del proyecto. Benavente reconoce que la valía extraordinaria de su interlocutora en Giza, la directora de Enfermería del gobernadorado, Madame Samia Ismail, ha sido decisiva para que el plan de formación cumpla sus expectativas con creces. Ella hizo un proceso de

## Giza es famosa por sus pirámides y por sus enfermeras.

Este cartel presidió el acto de clausura del proyecto de formación para enfermeras hospitalarias en



selección con enfermeras universitarias y del sistema sanitario público -vía a la que acceden con 14 años de edad y tres de formación practicando desde el principio- con el denominador común de la experiencia, madurez y solvencia profesional.

Tras un análisis de situación sobre la enfermería en Giza que,

Giza. Está elaborado por un mosaico formado por cientos de fotografías de diferentes momentos a lo largo de los dos años en los que se ha desarrollado el proyecto.

por cierto, replanteó el contenido de la formación tras comprobar in situ las condiciones de insalubridad que reinan en los hospitales, en febrero de 2007 comenzó la formación. El grupo de 90 se dividió en módulos de 30. La primera semana, formación de formadores; la segunda, fundamentos de Enfermería; tercera y cuarta,

Enfermería médico-quirúrgica en pacientes críticos -UCI, Coronarias y Diálisis-.

En esta planificación se contó con las enfermeras formadas en la primera fase del proyecto, de Primaria, para impartir la primera parte de la programación. Según Benavente Sanguino esto fue una inyección de motivación, optimismo y autoestima. Con los otros dos módulos, con componentes teóricos y prácticos, las enfermeras aprendieron con el profesorado extremeño a elaborar las normas y procedimientos de la unidad, y a la vez trataron de imbuir de esa cultura de la higiene y la seguridad propia entre las enfermeras para que la adoptaran en su labor diaria.

En definitiva, se trataba de implantar un modelo de calidad en los cuidados instaurando "la importancia de hacer las cosas de forma protocolizada para detectar necesidades, introducir la mejora continua, la evaluación, los resultados...", asegura la directora del proyecto.

La formación finalizó en abril de 2007. Durante un año este grupo de enfermeras trasladó la formación en su entorno. Llegaron hasta 1.500 colegas. Todas recibieron su título en un

acto celebrado a principios de este mes de junio en Giza.

El objetivo del proyecto ha sido superado por la buena disposición a darle continuidad. Las enfermeras mejor formadas han sido destinadas en hospitales con la responsabilidad de emprender la formación continuada. Este grupo vino a España en abril a realizar un curso de gestión en la Escuela Nacional de Salud, "y ese grupo de líderes va a seguir trabajando porque son conscientes de la importancia de la formación, y por su compromiso por mejorar".

## EXPERIENCIA NOVEDOSA

Por primera vez, y gracias a este proyecto, cuatro enfermeros se han integrado con las enfermeras en las clases. La primera vez que un árabe recibe clases de una árabe en un aula de féminas. En Egipto, las funciones de unas y otros están deslindadas: mientras que ellas desempeñan funciones asistenciales en los centros sanitarios, ellos se circunscriben a las urgencias y emergencias, y a los oasis. Si los primeros días estaban reticentes a que fueran enfermeras, para más inri algunas de Giza, y ocupaban los asientos más alejados, poco después se diluyeron en el conjunto de compañeras.

## Dignificar la profesión

La Enfermería tiene dos connotaciones en Egipto. Está ejercida por mujeres y es una profesión que no está bien considerada socialmente en tanto en cuanto requiere contacto corporal, salir fuera de casa, con turnos de noche... Sin embargo, para la coordinadora Benavente, este proyecto ha reforzado la imagen de la profesión enfermera dentro del sistema sanitario público egipcio. Aquí, la Enfermería no es una profesión que se acoja con entusiasmo por parte de una sociedad machista. La enfermera es pobre en un país carente de clase media. Gana poco dinero y trabaja con limitados medios.

Comienza a notarse más consideración por parte de los médi-

cos hacia las enfermeras, "las tienen en cuenta, reconocen las mejoras que han introducido con los registros propios de Enfermería". Benavente tuvo la oportunidad de entrevistarse con médicos que opinan que se nota un cambio, que decrece el nivel de infecciones, el consumo de antibióticos, que el gasto sanitario ha bajado... "Es cierto que no hay un estudio serio de evaluación y queremos que se hiciera porque estas 1.500 enfermeras son de todos los servicios y de todos los hospitales de Giza, por lo que el cambio de forma de trabajo se ha tenido que experimentar".

Madame Samia está haciendo estudios de satisfacción y encuestas cruzadas en los hospitales por

lo que pronto se podrán incorporar nuevos datos sobre la opinión

de los pacientes acerca del cambio en los cuidados que reciben.



Momento de la graduación de las enfermeras formadas, celebrada a principios de junio en Giza.